

Palabras del Decano



EL HOMBRE DEBAJO DEL GUARDAPOLVO*

Prof. Dr. Gustavo
Irico

Decano de la Facultad de
Ciencias Médicas.
Universidad Nacional
de Córdoba

*Discurso en la
presentación del libro
"Médicos: La salud de una
profesión, entre ideales
de una vocación y los
obstáculos para ejercerla"
del Prof. Dr. Ginés González
García.

(En el marco de los 400
años de la UNC. Pabellón
Argentina. 15 de Agosto
del 2012)

Tengo el honor de presentar *Médicos: la salud de una profesión*, libro del querido amigo Doctor Ginés González García, que recientemente editó Ediciones Isalud y que hoy acogemos en esta Facultad de Medicina, en esta Casa Universitaria que fuera también su casa de estudios.

Ante todo quisiera destacar lo que implica hacer un libro, como una de las tres maneras de perdurar en la memoria de otros hombres y mujeres. Más aún, quisiera recordar que el Doctor González García ha publicado más de un libro indispensable para nuestra profesión, entre otros *La Argentina del Tercer Milenio* (1997), *Salud para los Argentinos* (2004) y *Salud, Política y Economía* (2005). Sin embargo, se trata éste de un libro único, especialmente en lo que se refiere a la reflexión sobre nuestro hacer. Un libro único, diferente, en tanto su autor se decide a observar con intensidad el diálogo entre los ideales de una vocación y los obstáculos para ejercerla.

Médicos: la salud de una profesión recupera algo, a mi juicio central, en nuestra profesión, eso que solemos llamar "recurso humano en salud" y que el Doctor Ginés González García denomina "talento humano", un término ya en sí mismo superador, que incluye inteligencia, conocimiento, creatividad, sentido ético y compromiso social como aspectos a considerar en un profesional de la salud. De este modo deja en un segundo plano otros aspectos a menudo priorizados por otra literatura de medicina, aspectos que tienen que ver con la tecnología y con la infraestructura. Por todo ello, el libro es en sí mismo un llamado a la humanización de la relación entre médico y paciente, un llamado a volver a pensarla como una relación sobre todo interpersonal.

Cuando el Doctor González García habla de talento humano se refiere sobre todo al médico, fundamental aunque por cierto solo una de las piezas del sistema de salud, y hace suyo el reclamo a que los profesionales de la salud se piensen a sí mismos sobre todo como personas que atienden a personas, recuperando el vínculo entre médico y paciente, persona y persona.

Cuando él traza este eje central de lo que es el talento humano lo desarrolla en toda su extensión, lo observa en el estudiante, en el recién egresado y en el médico en actividad plena. A lo largo de seis capítulos (La necesidad de reformas o la reforma de las necesidades, La planificación del talento humano, El talento humano en la Argentina, Una investigación sobre estudiantes de medicina y jóvenes médicos y El campo de la concertación propuesta), se pregunta acerca de la necesidad de reformas en el sistema y de la reforma de las necesidades de salud. En atenta lectura de la realidad, interpreta que el sistema de salud en Argentina está dando señales claras de que no funciona como debiera. Observa con lucidez las dificultades e inequidades de este sistema, los problemas de accesibilidad a los recursos de salud, la distribución de esos recursos, la superposición de gastos, el desaprovechamiento del caudal destinado a sanidad. A partir de estas señales que él lee en su contexto, con gran lucidez, realiza un análisis en el que advierte acerca de cambios sociales y cambios de paradigmas, considera que los cambios sociales han sorprendido y sobrepasado los cambios de la realidad sanitaria del país, que hoy está a punto de verse desbordada. Hace una lectura atenta, ve que los cambios sociales son cada vez más violentos, más aún que los de la realidad sanitaria, y que se producen profundos desfasajes, entre realidad social y realidad sanitaria, entonces analiza qué debieran saber los médicos hoy, si sobran o faltan médicos, reflexiona sobre el incremento de la matrícula femenina, y establece un vínculo muy fuerte entre universidad y salud y entre universidad, salud y comunidad.

Se trata éste sin lugar a dudas del libro de un hombre que ha vivido mucho, un libro en el que se funden lucidez, conocimientos, sensibilidad y una vasta experiencia en diversas funciones del campo de salud.

El doctor Ginés González García nació en San Nicolás de los Arroyos, en la Provincia de Buenos Aires, y se formó en Córdoba, en esta Universidad. Hijo de uno de los primeros geólogos de nuestro país, de un hombre admirable, de tres títulos universitarios y gran lucidez hoy a sus 93 años, con el que tuve el gusto de conversar hace muy poco. De aquel tigre este ovejero, podríamos decir a modo de refrán. Lo cierto es que este hombre cuyo libro hoy presentamos, otro libro en la serie de libros indispensables que ha escrito, pasó por distintos cargos y funciones, desde profesor universitario, fundador y primer rector de la Universidad de Salud, Ministro de Salud de la Nación entre los años 2002 y 2007, y actual

embajador argentino en Chile y dejó en todos ellos fuerte impronta, abriendo siempre el debate en las cuestiones más controvertidas, de más actualidad. Se trata de un pensador de la salud que amó siempre el desafío y que se retó a sí mismo, a ir siempre más allá, hacia problemáticas aún no instaladas en el consenso social. Así sus preocupaciones se han adelantado siempre a las del conjunto de la sociedad, desafiándonos a pensar acerca de la educación sexual, del aborto, de los anticonceptivos o de la fabricación de medicamentos, por dar sólo algunos ejemplos. Finalmente como no podía ser de otro modo, este egresado honorable de nuestra Universidad cuyo libro hoy tenemos el gusto de presentar, hace en ese libro una propuesta. Una propuesta, como todo lo suyo, desafiante, ofrecida aquí para que la podamos poner en discusión, para aceptar, rechazar o modificar una visión integral de la problemática de salud, ya que éste no es un libro descriptivo sino un libro comprometido, reflejo de un hombre también profundamente comprometido con la profesión y con la sociedad.

Para terminar, quisiera destacar el lugar que la educación tiene en la cosmovisión del Doctor González García, ya que él ha entendido desde siempre que Educación y Salud van juntas, que Educación y Salud constituyen, por decirlo de algún modo, un matrimonio al que no le cabe la ley de divorcio.

Muchas gracias.